



Incluimos a tod@s

I@s que deseen practicar deporte y atendemos sus diferencias y necesidades

“El/la técnico/a deportivo/a como dinamizador de la participación. Liderazgo e inclusión

Antonio Tortosa López.

Coordinador Programa Escuelas Deportivas en IES Río Andarax. Presidente ONG Mundo Cooperante

RESUMEN

¿Por qué hablamos de inclusión?, ¿Igualdad? En numerosos casos cuando al deporte nos referimos en función de la modalidad, no solo incluimos sino que buscamos a participes de otras nacionalidades y procedencia por las habilidades que de antemano suponemos que disponen hacia la practica de determinado deporte.

Tenis de mesa----- Asiatic@s

Atletismo-----Subsaharian@s

Fútbol-----Sudamerican@s.

Béisbol----- Norteamerican@s

De esta forma se puede continuar con las premisas que normalmente se establecen entre el rendimiento deportivo y la procedencia y sexo del deportista, y esto no es más que un hecho debido a la imagen que tenemos previa de los resultados de la alta competición hasta el momento.

No será más práctico hablar del desarrollo y la práctica de un deporte determinado en función de la procedencia por razones históricas, más que el potencial de la persona en función de la procedencia, si esto lo consideramos en POSITIVO el hecho de poder contar en las etapas de iniciación deportiva con todos los posibles participantes, sin realizar distinción alguna por sexo, procedencia u otros factores, conseguiremos igualar las potencialidades y la no discriminación por otras circunstancias sobrevenidas.

Este trabajo es fruto, quizás, de la experiencia personal con personas en contextos variados de exclusión social y en los que la práctica del deporte supone un elemento de integración, para incidir en los valores del individuo dentro del grupo, destacando la figura del técnico deportivo como instrumento de dinamización y liderazgo; concluyendo con experiencias en contextos educativos donde los/las excluidos/as son protagonistas, siendo el deporte un instrumento para el cambio social y la participación de la sociedad en conjunto de su propia mejora.

Es muy atrevido hablar de población en situación de riesgo, exclusión, cuando las causas de su marginalidad las tenemos que buscar en toda la sociedad. ¿Existe una población exenta de riesgo? La respuesta evidente es NO, lo que si es cierto es que las personas que comparten las conductas mas disociales, presentan características comunes: vivir en la periferia, problemas familiares, discapacidad, falta de recursos, trabajo etc.....

En muchas ocasiones las propuestas lanzadas desde las administraciones se estrellan en las consecuencias de la propia exclusión, ya que no se afrontan los problemas de base, si no que pretenden actuaciones determinadas de forma puntual, aquí es donde hemos de buscar el sentido a nuestro trabajo, en la continuidad del mismo en el tiempo y en el valor del mismo en el conjunto de la sociedad a la que nos dirigimos, buscando y fomentando la inclusión y la participación de todos los individuos, sin segregar ni disociar, adquiriendo sentido el trabajo y el grupo.

IDEAS Y CONCEPTOS CLAVE

Es necesario buscar el talento en cada persona, será la forma óptima de capear las dificultades que nos encontraremos en la gestión y trabajo de cada grupo, indagar como en su momento hizo Darwin, en la evolución permanente no de la especie, pero sí del individuo y de la sociedad en la que nos encontramos inmersos para conocer el potencial humano, averiguando la inteligencia tanto individual como colectiva, para saber liderar un objetivo común. Inteligencia que podemos definir como “la capacidad de tomar las decisiones correctas en el momento adecuado”, si logramos inculcar esta premisa a nuestro grupo evitaremos los errores ya que “una decisión equivocada significa la desaparición de un potencial humano significativo, pero una decisión acertada implica un salto evolutivo, en el crecimiento del grupo”.

Es de destacar la rareza que supone en la vida y en el grupo el florecimiento de la sabiduría basada en la experiencia propia y de otras personas. “El sabio debe trascender el pánico de la situación negativa y a la vez aportar la certeza de que no éramos tan buenos como creíamos” de esta forma logramos aceptar en toda la dimensión necesaria, el revés que supone el no alcanzar las metas que nos proponen o proponemos, conociendo las limitaciones que tenemos y aceptando las posibilidades de mejora como objetivo común. (1).

Tenemos que saber cuidar y ofrecer todo un mundo de posibilidades a cada individuo, ya que la presión que se recibe de otros grupos y colectivos puede ser significativa para conseguir los valores determinados de miembros individuales, cuestión que debilita nuestras posibilidades sobre todo en un mundo competitivo, pues juzga solo el triunfo sin tener en cuenta otros factores, un líder ha de conocer a su grupo en todas las facetas y contar con la confianza de cada miembro para saber su situación de bien estar, garantizando su satisfacción total.

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

1º ¿Por qué evaluamos a los miembros del grupo en función de las posibilidades de resultados que nos pueden aportar?, ¿Por qué no tenemos en cuenta el principal valor de nuestro grupo y de cada individuo? Tomando como referencia la aportación colectiva y la capacidad de liderazgo de la cabeza visible o real del mismo.

2º Estamos dispuestos a reconocer nuestros errores, o como responsables nos consideramos con una capacidad para corregir lo que nosotros pensamos correcto, pero no escuchamos o tenemos en cuenta el resto de opiniones.

3º Es cierto que estamos en el lugar que nos corresponde por valía personal como líderes, y no por otros factores. (Amistad, no haber nadie más, disponibilidad, etc.....)

4º Somos capaces de dinamizar no solo a nuestro grupo directo de intervención, si no servir de revulsivo a toda el colectivo extenso sobre el que intervenimos, familiares, vecinos, ciudadanos,....., de forma que nuestra aportación se convierta en agente dinamizador, obteniendo una mayor flujo de beneficios a los recursos que a través de nuestro trabajo como promotores deportivos han depositado las áreas municipales, concejalías o ciudadanos su confianza.

5º Nos dejamos llevar por la primera imagen, para valorar a cada miembro del grupo, dejándonos influir por factores de imagen, sexo, valía, raza.... Sin aún conocer la aportación no solo deportiva, si no también educativa que para el colectivo puede significar la diferencia.

6º Cuando hablamos de excluidos y grupos sociales desfavorecidos por cualquier causa o razón, analizamos las consecuencias que sus aptitudes han generado en los demás y sobre sí mismos, o se les ayuda a reelaborar soluciones para enfrentarse a las situaciones estresantes que se produzcan.

LIDERAZGO, INCLUSIÓN E IGUALDAD DE OPORTUNIDADES, DINAMIZACIÓN SOCIAL DE LA PARTICIPACIÓN

En este desarrollo voy a intentar establecer unas pautas de trabajo, no desde el punto de vista de los individuos que vamos a atender, sino desde la perspectiva de nuestro trabajo como dinamizador/a del grupo e intentar establecer los modelos a seguir en distintas etapas. Si somos capaces de liderar el trabajo de equipo en cada uno de sus componentes se habrá logrado la meta precisa de romper las diferencias y establecer un camino común a todos/as que logrará una real convivencia e integración.

El coordinador/a, monitor/a, dinamizador/a, ha de ser un referente con su ejemplo, saber estar, comportamiento y actitud, ya que estos factores serán los que se transmiten en primer lugar al grupo, mostrando una coherencia en su forma de actuar y una exquisita educación al dirigirse al equipo humano, nuestro ejemplo es la mejor teoría a la hora de condicionar el comportamiento de los demás.

Como todo en la vida, unas etapas siguen a las anteriores y cada paso condiciona en cierta medida el camino que vamos a seguir, así pues estableceré un devenir por avances sucesivos en los cuales el afianzamiento de los ciclos iniciales servirá de fortaleza para superar los obstáculos que el recorrido hacia nuestra meta supongan.

Vamos a forjar la aventura de ser un líder, una llamada de la vida a dar lo mejor de sí mismo, podemos esperar el devenir de la vida quedándonos de brazos cruzados, alguien establecerá que hacer y como, nosotros meros espectadores seguiremos los pasos establecidos, de esta forma nunca nos equivocamos. Hierra quien toma la iniciativa, pero tampoco abrimos la posibilidad de aprender y mejorar con nuestros errores, pero esto no es lo que se espera. Se ha de tomar la iniciativa aceptando la incertidumbre, vivir como protagonistas de nuestros objetivos sabiendo transmitir esta iniciativa a todos aquellos con los que trabajamos, sin miedo a lo que pueda suponer un cambio ya que de esta forma se forja la evolución y mejora, aprendiendo a tomar todas y cada una de las medidas correctoras que se estimen convenientes, y a su vez enseñando a romper el miedo a la equivocación, todo tiene arreglo, todo se puede mejorar si conocemos las facultades y posibilidades de cada individuo dentro de la acción que estamos realizando.

Perder el miedo al cambio: No hemos de considerar los factores y circunstancias que conocemos como propias, dejamos de ser victimistas y las quejas que acompañan esta situación, para convertirnos en líderes protagonistas del devenir, marcar las pautas futuras en nuestro grupo, sabiendo de antemano que objetivos queremos cubrir, sin desestimar las posibilidades que la inteligencia colectiva del mismo, nos abre en la mejora general, enseñamos pero a su vez aprendemos de la aportación de cada miembro si las

reconocemos como tales, el individuo valorará de forma excepcional nuestra recepción y contaremos incondicionalmente con su lealtad a la iniciativa. Será un promotor o como diríamos en las redes sociales un evangelizador de la propuesta.

Continuaremos avanzando y luchando con las dificultades, la derrota, la desesperanza, la impotencia de lograr el objetivo, en esta situación de inferioridad está el fracaso pero también, y a esto nos hemos de aferrar, está el aprendizaje de reconocer nuestras posibilidades actuales y potencial de mejora, somos personas reales, no perfectas y el grupo, un cúmulo de variedades, que muchas veces se complementan pero también se superponen y estorban, así pues si sabemos perdonar y perdonarnos lograremos superar el obstáculo y avanzaremos unidos en la misma dirección.

Ya conocemos al grupo, pero inculcamos la realidad de cada uno, conocemos la esencia de las ideas individuales, de sus sueños, dejamos a cada uno ser el mismo y dejamos que evolucione para crear su propio proyecto de sí mismo, de esta forma será mucho más fácil aceptar las fragilidades y grandezas y las mejoras que puedan aportar al resto.

En nuestra evolución llegaremos a otra etapa en la que el líder ha de poner en marcha nuevos recursos personales de forma positiva, influir en el resto para que siempre vean la botella medio llena, dar a conocer las circunstancias buenas destacando sobre lo negativo, hará tener una visión más optimista y mejorar las expectativas, dando mayor confianza para el logro de las metas.

En muchas ocasiones de la vida nos encontramos con personas que aparentan estar siempre enfadadas consigo mismas y con el resto. No hay nada peor que tener que realizar una tarea sin estar satisfecho y a gusto con la misma, esto se trasmite a los demás y sirve de motivación o desmotivación. Si realmente queremos superar los obstáculos, las dificultades, tenemos que cambiar de actitud, como dice Pilar Jericó (2) "Pon pasión en la vida, fluye y disfruta con lo que haces; mírate, cuídate y concédete pequeños placeres", esta es la máxima para lograr reforzar la autoestima y lograr que el líder llegue a ser referente de su grupo. En definitiva, que el líder "sea capaz de soñar y de ayudar a que todos los componentes de su grupo sueñen con lo mismo".

Aparentemente no he afrontado aún el tema de la inclusión, pero no es así. Si como objetivo nos marcamos la no diferenciación y la segregación de las personas por aquellas cuestiones que las distinguen, solo las vemos como uno más y sabemos conocer, escuchar, aprender y dirigir a nuestro grupo mirando solo lo bueno de cada uno, haciendo un objetivo común, realmente hemos logrado la verdadera integración pues habremos logrado el respeto individual y el apoyo colectivo necesario para todos y cada uno de sus miembros.

En cualquier colectivo, y el mundo del deporte no es ajeno a lo que representa la sociedad actual, conviven dilemas, contradicciones, pluralidad y mestizaje, provocando que en sí, el grupo sea un encuentro de encrucijadas, de cruce de caminos, intereses, valores, de visiones del mundo. Así pues nos encontramos ante una sociedad cívica que busca su espacio, así lo canta Pedro Guerra.

Pasa, entra
Y siente que hay quien duda como tú
Y no se descubre nada, nada de las cosas
Que ha escuchado y desespera
Pasa, entra
Y siente que hay quien duda como tú
Pero se abraza a lo que tiene
Y se levanta con la fuerza que le queda
Pasa, entra
Y siente que hay quien duda como tú
Pero no tiene más canción
Que la que sabe y la cantó
Y si no la sabe tararea.

Somos contemporáneos de una cultura utilitarista. ¿Para qué vale esto?, La tarea, la eficacia, los resultados....., ellos son los indicadores de una buena práctica, pero nada dicen o indican del cambio social que no se cuantifica, necesitando otras valoraciones para reconocer el sentido del trabajo, otra formas de ver el resultado. Se necesita trabajar, educar una disposición personal y colectiva enraizada en el poder de lo real, huyendo de estereotipos y explotando todas las posibilidades de humanización que existen y nacen de los yacimientos de la vitalidad.

Los responsables de cada grupo tenemos que convertirnos en agentes de sensibilización, narradores de lo invisible y de lo oculto, nos tenemos que llevar a casa el rostro de la injusticia y de la exclusión, quedando tocados, sin pasar de forma indiferente por la responsabilidad que nos corresponde, cargándonos las pilas para saber consumirlas en otros campos de nuestra vida, haciendo partícipes a otros de la injusticia de nuestro mundo, relatando las experiencias vividas, enseñando como desde una pequeña responsabilidad se puede empezar a realizar labor social.

Como líderes de un grupo tenemos que tomar conciencia de ser animadores de la participación cívica, en generar ciudadanía, es decir inculcar el interés en los asuntos públicos, siendo promotores de la participación en todos los ámbitos de la vida no solo entre los miembros de nuestro grupo, sino también en su círculo social y familiar más próximo, se puede participar en las asociaciones de vecinos, AMPAS, etc. Ya que vivimos en un país deficitario de participación ciudadana, y el hecho de haber asumido la cultura de la queja, se ha de romper esta dinámica y potenciar la implicación personal.

Esta participación conlleva pertenencia y sentirse miembros de la comunidad, con lo que se rompe y derriba la barrera de la exclusión, creando las condiciones mínimas para fraguar una convivencia inclusiva, creando sociedad civil para aportar, preparar y hacer, fomentando el debate donde lo público no quede limitado a lo administrado, convirtiendo lo público en lugar de encuentro donde sea posible la pluralidad, el acuerdo y la disidencia, en una sociedad como en la que vivimos ha de primar cualquier respuesta organizada y solidaria con el concurso de muchos, erradicando la indiferencia y la exclusión.

Promover la cultura de lo común y de coordinación y del JUNTOS, mejor que cada uno por su lado, dando significado al no ir a ver que pasa, sino provocar que pase algo, que además estará engendrado entre todos, sin titulares ni protagonistas, sino espacio de acción común, en este sueño que supone la explosión de ideas que he intentado plasmar, se vislumbra un despertar y con Antonio Machado nos quedamos.

Entre el vivir y el soñar
hay una tercera cosa.
Adivínala
Tras el vivir y el soñar,
está lo que más importa:
despertar.

PROPUESTAS

Es necesario potenciar el desarrollo psicológico de cada individuo en puertas de la exclusión, ya que en muchas ocasiones puede derivar en un serio problema de trastorno mental, por la poca estimulación desde la infancia, discusiones, peleas etc. Como consecuencia de las relaciones sociales inestables y llevar una vida diferente, sin horarios de levantarse, acostarse, teniendo otra escala de valores, incluso en algunos casos dando importancia al destacar en hechos delictivos, considerando lo bueno o malo de forma distinta, y seleccionando a su grupo de amistades entre aquellas personas que tengan una similar actitud, rompiendo el alto grado de independencia personal y egoísmo que muchas veces ocasiona la exclusión social.

Hemos de desarrollar en nuestro grupo la ruptura del alto grado de pasividad e inhibición, cuestión que ha sido originado por un alto grado de indisciplina desde la infancia, haciendo que desconfíen en logros que puedan conseguir por sí mismos, al tener una desconfianza y no estar acostumbrados a trabajar por algo a medio y largo plazo, hecho que crea un sentimiento de impotencia y desidia que aumenta al percibir que los demás si son capaces, percibiendo a otros individuos de otros contextos sociales como mejores que ellos, fomentando la frustración, la violencia y la timidez en la relación con los otros, por impotencia de no saber aceptar en caso alguno una superioridad de otro en cualquier factor de la vida, y en el deporte más como prueba física de fortaleza.

Si conseguimos fijar unos objetivos de futuro, para aquellos miembros del grupo que están acostumbrados a conseguir lo que se quiere en el momento, a no dosificar los esfuerzos y no sufrir mucho para alcanzar una meta, lograremos romper el abatimiento, la filosofía de no pensar más allá del presente, e inculcar que su vida no es un mero cúmulo de hechos fortuitos, dándoles a conocer que si pueden crear su realidad y su mañana. Como objetivo pedagógico-educativo tenemos que conseguir perseverar en nuestro esfuerzo, para lograr crear una auténtica identidad personal y una autoestima del individuo, luchando contra la autodefensa y la violencia al no verse seguida por el grupo, reforzando las aptitudes positivas definiendo los límites de la acción y convivencia con los demás, formándoles en un autocontrol de las emociones más negativas, rechazando los hábitos violentos como respuesta y obteniendo resultados a corto plazo.

Como personas que estamos acostumbrados a realizar una evaluación en cada faceta de la vida cotidiana para medir el resultado, en este caso no debemos intentar medir cada uno de los méritos obtenidos con el trabajo, ya que el resultado será medible siempre a largo plazo si realmente se ha conseguido ser un aportador de igualdad e integración en el individuo, y solo el mañana dirá si en parte se ha logrado identificar a la persona en su entorno y además enseñar al resto a aceptar las diferencias sean estas de la índole que sean.

REFLEXIÓN FINAL

El deporte es un foro de aprendizaje de cualidades como la disciplina, la confianza y el liderazgo, además de que enseña principios básicos como la tolerancia, la cooperación y el respeto. Naciones Unidas.

Deporte = cualquier forma de actividad física que, a través de participación organizada o no, tiene como objeto la expresión o mejoría de la condición física y psíquica, el desarrollo de las relaciones sociales o la obtención de resultados en competición a todos los niveles”. Carta Europea del deporte 1992.

El papel central que el deporte ha adquirido en la sociedad actual es bien evidente tal y como podemos comprobar en estas dos declaraciones de las Naciones Unidas y de la Carta Europea del deporte. En ambas podemos ver como el deporte es una herramienta reconocida desde muchas instancias no solo como actividad física, psíquica, competitiva, sino también como actividad social, cultural, política. A la vez también vemos como su repertorio de funciones y de conexiones se ha ido igualmente diversificando.

En efecto, el deporte, como hecho social total, ha pasado a ser un potente mecanismo ritual para reproducir la sociedad. Especialmente para una sociedad cuyo futuro se problematiza desde diferentes corrientes teóricas, políticas y sociales: individualistas que abanderan el interés individual como única hegemonía; posmodernistas que anuncian la fragmentación y desaparición de la sociedad como proyecto; o teóricos de la globalización que consideran que la actual sociedad no sobrevivirá al debilitamiento del Estado-Nación (Sánchez 2009).

El papel más interesante de las actividades deportivas está por lo tanto en ayudar a facilitar el intercambio aprovechando su aceptación por parte de grupos muy diferentes. Así a través del mismo se pueden establecer nuevos equilibrios, que parten más de las personas que del dialogo en abstracto entre culturas. Ayuda también a romper en cierta medida la reproducción social y a iniciar procesos de desarrollo, de incorporación paso a paso de determinados individuos y grupos con problemas importantes de exclusión social a través de mecanismos de bricolaje. Maza G. 1999.

Enfocar el deporte por lo tanto como una actividad con ventajas y límites tanto “culturales como sociales” parece así un punto esencial a tener siempre presente en un plan de estas características, al fin de evitar los posibles excesos provocados por una cierta ingenuidad respecto a los posibles resultados de las actividades deportivas, o un uso simple del deporte, o lo que podríamos considerar como un “etnocentrismo deportivo” originado por los excesos de optimismo provocados por el uso del deporte como herramienta “cultural “de dialogo y contra la exclusión social.

La realidad social nos confirma y justifica algunos de estas preocupaciones. Así una buena parte de los inmigrantes que han llegado en los últimos 20/25 años han tenido que asentarse en los barrios más desfavorecidos de muchas ciudades.

Solo en el contexto de estos barrios, se da una convivencia con estos nuevos vecinos. Muchas veces la convivencia solo se produce con los vecinos autóctonos que también se encuentran a su vez con problemas de integración debido a dificultades sociales, económicas, culturales. Los inmigrantes extranjeros, en algunas ocasiones con más capital social que muchos de los excluidos autóctonos, se encuentran no obstante, colocados en el mismo nivel y por lo tanto con el riesgo de reproducción de los mismos problemas. Por otro lado, se dan muy pocas posibilidades de incrementar sus capitales sociales, si como ha ocurrido hasta el momento actual se los acaba localizando y concentrando en lugares muy concretos y en barrios muy determinados.

Hemos de tener en cuenta las diferentes circunstancias a la hora de proponer medidas de inclusión /cohesión social. En general han de estar especialmente dirigidas al conjunto de la comunidad y no solo a la población inmigrante, discapacitado/a ya que pueden crear agravios comparativos por un lado (los excluidos autóctonos también necesitan o pueden necesitar medidas de inclusión/cohesión) o contradicciones varias que rápidamente podemos intuir con tan solo remitirnos al propio significado de algunos de estos términos:

“El deporte fomenta el sentimiento compartido de pertenencia y participación y, de este modo, puede convertirse, además, en una herramienta importante para la integración de los inmigrantes,

discapacitados/as. En este contexto, es importante poner espacios a disposición del deporte y respaldar las actividades relacionadas con éste para permitir a los inmigrantes, discapacitados/as y a la sociedad de acogida interactuar de una manera positiva” (Libro Blanco sobre el Deporte, pág.8).

Una necesidad de replantearse el multiculturalismo o la interculturalidad usada hasta el momento en los diferentes proyectos deportivos. En general, en el mejor de los casos, los proyectos que usan estos marcos tienden a convertirse en paternalistas y ven al Otro como un individuo al que hay que ayudar, proteger, apadrinar. En el peor, se trata de formas estratégicas de asimilación.

Culturalmente hay una cierta tendencia de los proyectos a actuar como “ventrílocuos” de los inmigrantes y personas con N.E.E., más que como socios en igualdad de condiciones y con voz propia. Tendemos a explicar que piensan, sienten, esperan y se ve siempre el deporte como un beneficio para los mismos; En definitiva, el papel de las actividades deportivas ha de pasar por el aprovechamiento de sus ventajas sociales pero también por el reconocimiento de sus límites.

El deporte puede posibilitar la creación de “puntos de encuentro” y facilitar así el reconocimiento entre personas de orígenes y culturas o necesidades diferentes dentro de un marco de diálogo entre iguales. Los puntos de encuentro son lugares donde las personas se pueden citar para hacer deporte o bien después del mismo. Los puntos de encuentro son los lugares donde las personas son reconocidas por sus habilidades deportivas pero también por sus habilidades para la organización formal e informal, por sus valores personales, su compañerismo, etc.

Algunos proyectos deportivos en su dinámica interna y cotidiana acaban ayudando más a la *deportivización* que a la integración. Así en algunos programas y proyectos de iniciación/ promoción deportiva de base se vuelve a dar la exclusión de los que no tienen buen juego o de los que no tienen buenas cualidades.

Se tiende a pensar que lo que ha sido útil para uno también puede serlo para los demás. Hay deportistas a los que una práctica deportiva les ha proporcionado habilidades para su vida posterior; sin embargo el deporte a otras personas solo les ha proporcionado una frustración más o ningún tipo de transferencia, ni positiva, ni negativa.

El deporte no cambia los problemas sociales, aunque puede ayudar a resistir en los procesos de exclusión e invertir el sentido de los mismos. Las actividades deportivas en relación a la inmigración, discapacidad y a los problemas de exclusión social en general son especialmente útiles cuando actúan como instrumento más que como fin.

El deporte puede apoyar los procesos de inclusión social cuando hace funciones de lugar, punto de encuentro, comunicación entre iguales, etc.

GLOSARIO

INLUSION La participación educación inclusiva se presenta como un [derecho](#) de todos los [niños](#), y no sólo de aquellos calificados como con [necesidades educativas especiales](#) (NEE). Pretende pensar las diferencias en términos de normalidad (lo normal es que los seres humanos sean diferentes) y de equidad en el acceso a una educación de calidad para todos y a una participación abierta. La educación inclusiva no sólo postula el derecho a ser diferente como algo legítimo, sino que valora explícitamente la existencia de esa diversidad. Se asume así que cada [persona](#) difiere de otra en una gran variedad de formas y que por eso las diferencias individuales deben ser vistas como una de las múltiples características de las personas. Por lo tanto, inclusión total significaría la apuesta por una sociedad que acoge la [diversidad](#) general, sin [exclusión](#) alguna, ni por motivos relativos a la [discriminación](#) entre distintos tipos de necesidades, raza, religión o situación socio-económica, ni por motivos relativos a las posibilidades que ofrece la ciudad o población. La inclusión comienza aceptando las diferencias, celebrando la diversidad y promoviendo el trato equitativo de cada miembro. El proceso de inclusión pretende minimizar las barreras para que todos participen sin importar sus características físicas, mentales, sociales, contextos culturales, etc.

Desde esta postura resultan criticables, por su carácter excluyente, los modelos de integración basados en el uso de espacios y tiempos separados para el trabajo con determinados alumnos con problemas. A cambio de ello se favorecen las prácticas educativas y didácticas que no sólo acojan la diversidad sino que saquen provecho de ella. Es importante eliminar los sistemas segregativos y propiciar la búsqueda de estrategias, metodologías y espacios incluyentes buscando que el derecho de la participación para todos sea una realidad.

Si la heterogeneidad constituye un valor, la homogenización, que a su vez ocurre como resultado de las prácticas selectivas en los sistemas de participación, es vista desde esta perspectiva como un empobrecimiento del mundo de experiencias posibles que se ofrece a los niños, perjudicando tanto a los alumnos mejor "dotados" como a los "menos dotados" en cualquier ámbito no solo intelectual sino de posibilidades físicas. Existen diversas propuestas internacionales que muestran estrategias para la inclusión total, aunque se debe tomar en cuenta que muchas veces debido a las características de los miembros del grupo la inclusión total no se logra. Sin embargo hay maneras de incluir y ser incluidos en la dinámica regular, como la creación de módulos de aprendizaje, actividades, talleres, espacios extra - escolares que propiciarán la inclusión y el aprendizaje colaborativo.

PARTICIPACION SOCIAL El término **participación ciudadana** hace referencia al conjunto de acciones o iniciativas que pretenden impulsar el [desarrollo local](#) y la [democracia participativa](#) a través de la integración de la [comunidad](#) en la organización de la misma. Está basada en varios mecanismos para que la población tenga acceso a las propuestas institucionales de manera independiente sin necesidad de formar parte de la [administración pública](#). Otra forma en que se manifiesta la participación ciudadana es a través de las [ONGs](#) y colectivos, los cuales pugnan por ciertos temas sociales, organizativos y dinamizadores de la población, sin sustituir en las funciones del gobierno sino evaluándolas, cuestionándolas o apoyándolas (véase: [lobby](#)). También puede proponerse a través de la discusión de temas de importancia de los ciudadanos en [foros](#) organizados o por otras vías para llegar a un [consenso](#). Últimamente, variados organismos forman consejos ciudadanos para la administración o evaluación de las [políticas públicas](#), formados de ciudadanos [interesados](#) y expertos independientes. Durante los últimos años se viene potenciando la necesidad de un proceso de participación pública, de un proceso de identificación e incorporación de las preocupaciones, necesidades y valores de los distintos agentes en la toma de decisiones. Una correcta participación pública consiste en un proceso de comunicación bidireccional que proporciona un mecanismo para intercambiar información y fomentar la interacción de los agentes con el equipo gestor del proyecto.

ACTIVIDAD FISICO-DEPORTIVA: Es frecuente confundir los términos deporte y actividad físico-deportiva cuando en realidad no significan exactamente lo mismo. La diferencia radica en el carácter competitivo del primero, en contra del mero hecho de la práctica del segundo a menudo asociada dentro del concepto de salud.

DEPORTE PARA TODOS: La práctica de actividades físicas y deportivas orientadas a la población en su conjunto, sin discriminación de edad, sexo, condición física, social, cultural o étnica, diversa en sus manifestaciones, generadora de situaciones de inclusión, entendiéndose al deporte como un ámbito propicio para el desarrollo social". Carta Internacional de la Educación Física y el Deporte. (UNESCO, 1978).

EXCLUSION SOCIAL: Los individuos, grupos y sectores sociales situados al borde o fuera del sistema económico y social que apenas participan en el consumo, que no lo hacen en la producción, que viven la precariedad y el malestar, que son casi ajenos por completo a los mecanismos sociales generales y así excluidos de su funcionamiento real".(Latorre R. 2001)

INTEGRACION: Es una noción clave a la que se recurre para expresar la relación entre las partes y un todo, en nuestro contexto, la relación entre las minorías y la mayoría que conforman un determinado conjunto social. En las ciencias sociales en general, y en la antropología en particular, el concepto de "integración" se ha venido definiendo en oposición al concepto de "asimilación" o incluso de "aculturación". La noción de "integración" se aplica cuando en el proceso de integración ambas partes implicadas, tanto la minoría como la mayoría, interactúan, negocian y generan de forma bidireccional, no unidireccional, como en el caso de la asimilación- espacios de participación y de identificación mutua que transforman a todos los actores partícipes, no únicamente al grupo mayoritario. (Diccionario de relaciones interculturales diversidad y globalización).

INTERCULTURALIDAD: Literalmente el concepto de interculturalidad hace alusión a los encuentros que se producen entre sujetos de distintas culturas. Desde ese punto de vista la humanidad, es y ha sido siempre intercultural y son excepción los grupos que viven o han vivido permanentemente aislados. La interculturalidad entendida como la puesta en práctica de un programa multiculturalista, hace alusión a una forma especial de relacionarse que tienen los individuos pertenecientes a distintas tradiciones culturales cuando conviven en el mismo territorio. En este sentido se habla de interculturalidad para referirse al conjunto de objetivos y valores que deberían de guiar esos encuentros. Se trata no solo de aceptar y respetar las diferencias, sino también de valorarlas, y educar a los ciudadanos en los principios guía de la convivencia entre sujetos culturalmente diferentes.

Interacción dentro de una misma sociedad entre personas de diversos grupos culturales diferenciados. La interculturalidad es una acción voluntarista a diferencia de la multiculturalidad que es un hecho (Medina X.).

LIDERAZGO El **liderazgo** es el conjunto de capacidades que una persona tiene para influir en un grupo de personas determinado, haciendo que este equipo trabaje con entusiasmo en el logro de metas y objetivos. También se entiende como la capacidad de tomar la iniciativa, gestionar, convocar, promover, incentivar, motivar y evaluar a un grupo o equipo

Según el Diccionario de la Lengua Española (1986), liderazgo se define como la dirección, jefatura o conducción de un partido político, de un grupo social o de otra colectividad. El Diccionario de Ciencias de la Conducta (1956), lo define como las "cualidades de personalidad y capacidad que favorecen la guía y el control de otros individuos".

Otras definiciones son: -"El liderazgo es un intento de influencia interpersonal, dirigido a través del proceso de comunicación, al logro de una o varias metas"

Ralph M. Stogdill, en su resumen de teorías e investigación del liderazgo, señala que "existen casi tantas definiciones del liderazgo como personas que han tratado de definir el concepto. Aquí, se entenderá el liderazgo como el proceso de dirigir las actividades de los miembros de un grupo y de influir en ellas. Esta definición tiene cuatro implicaciones importantes. Implica que haya una persona (líder o no) que pueda influir y motivar a los demás (seguidores). De ahí que en los estudios sobre liderazgo se haga énfasis en la capacidad de [persuasión](#) e [influencia](#). Tradicionalmente, a la suma de estas dos variables se le ha denominado [carisma](#). Sin embargo, los estudios actuales en [psicología](#) y [sociología](#) han concluido que el carisma no tiene la importancia que históricamente se le había otorgado y que también hay otros factores ([habilidades directivas](#)) que son más determinantes a la hora de construir el verdadero liderazgo.

EXCLUSION SOCIAL No existe un consenso sobre el significado del concepto de exclusión social. En la amplia bibliografía que hoy existente sobre el tema se le dan contenidos muy diferentes dependiendo del enfoque que se use. Por ello, en una reseña bibliográfica realizada en 2007 por [Naciones Unidas](#) se dice que: "Como concepto, es descrito de la manera más elocuente en la bibliografía como nebuloso, equívoco, polivalente y polimorfo."¹ El [Banco Mundial](#), en otra síntesis de los estudios existentes, dice: "A pesar de toda la bibliografía disponible sobre la exclusión social, no existe una clara definición o indicadores definidos sobre la exclusión social".² Según otra revisión bibliográfica, realizada esta vez para la [Organización Mundial de la Salud](#) en 2008, las definiciones del concepto de exclusión social se cuentan por decenas y sus puntos en común no pasan en realidad de algunas afirmaciones acerca de sus características dinámicas, multidimensionales y relacionales.³ Hilary Silver, una de las más destacadas proponentes del concepto de exclusión social, concluye su análisis de 2007 sobre el desarrollo del concepto diciendo: "El término es vago, ambiguo y disputado en cuanto a su contenido, permitiendo así su aplicación acomodaticia y flexible en contextos muy variados al precio de su precisión conceptual. La evolución anteriormente descrita permite acercarnos a las definiciones actualmente en boga del concepto de exclusión social. En términos generales, las definiciones se mueven en un eje que va desde el sentido original francés del término, que se centra en la ruptura de lo que Durkheim llamaba *lien social* ("lazo social") y que en sí mismo poco tiene que ver con la pobreza, a un sentido más inglés del concepto, en el que exclusión social se define como una suma de situaciones de privación o pobreza que se supone son, en sí mismas, componentes y causas de la exclusión. La adopción por parte de la Comunidad Europea del término exclusión social a fines de los 80 se caracterizó por una mezcla ecléctica de ambos enfoques, donde la idea original francesa fue pasada por el cedazo inglés. Así describen H. Silver y S. M. Miller este proceso: "Cuando la UE adoptó la terminología de la 'exclusión social' del francés, su significado cambió sutilmente. Los expertos británicos de los Programas de la Pobreza trataron, por ejemplo, de reconciliar el énfasis francés en la exclusión social y cultural con su propio énfasis tradicional en la privación material y en los derechos sociales de la ciudadanía, viendo la pobreza como un impedimento para la participación plena en la sociedad [...] El trabajo conceptual le cedió el paso a un compromiso político [...] Dicho lisa y llanamente, la UE reformuló la exclusión como una inhabilidad para ejercer los 'derechos sociales de los ciudadanos' a obtener un estándar básico de vida y como barreras a la 'participación' en las principales oportunidades sociales y ocupacionales de la sociedad

BIBLIOGRAFÍA

Ref. (1) D. Manuel Pimentel.- Foro TIC 2011

Ref. (2) Dña. Pilar Jericó.- XXIII Congreso Nacional de Empresas de Formación.

Ref. (3). D. Jesús Fernández Gavira. Escuela Abierta 2007.

Díaz-Aguado, MJ. Educación intercultural y aprendizaje cooperativo: Madrid, Pirámide 2002.

García Ferrando, M. Puig N., Lagardera F. (coord.) (2002): Sociología del deporte. Madrid. Alianza Editorial.

BILBENEY N. (2002) Por una causa común. Ética para la diversidad. Barcelona. Ed Gedisa.

COMISION DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS (2007) Libro Blanco sobre el Deporte. Bruselas. Comisión Europea.

FOER F. (2004) *El mundo en un balón. Como entender la globalización a través del fútbol*. Ed. Debate. Barcelona.

SÁNCHEZ, R. (2004) Nuevos usos de la ciudad: actividades lúdico-deportivas y apropiación del espacio urbano, en ORTIZ, C. (Ed.) *La ciudad es para ti. Nuevas y viejas tradiciones en ámbitos urbanos*. Barcelona: Ed. Anthropos.

SÁNCHEZ R. (2003) El deporte: ¿nuevo instrumento de cohesión social?. En Medina F. X., Sánchez, R.: *Culturas en juego. Ensayos de antropología del deporte en España*. Barcelona. Ed. Icaria.

MAZA GUTIERREZ, G Coord. (2009) *Deporte y Actividad Física para la Inclusión Social*. CSD